Sátira|12

Suplemento de humor
de Página|12
Sábado 7 de noviembre de 2009
Año 23 - Nº 1146



¿SE ACUERDAN DEL MURO DE BERLIN? BUENO... ¡SE CAYO!

Mis ladrillos









Quedamos afuera del Mundial Sub-17

- La culpa la tiene Messi, por tener más de 17 años
- ¡En el mundial Sub-17 de plaishteishon nos vamos a tomar la revancha!
- El problema fue que los jugadores se distraían con los mensajitos de texto

En algunos lugares inundaciones, tormentas; en otros, sequía

- La oposición le reclama mayor sensibilidad climática a San Pedro
- “No nos podemos quejar, Argentina tiene todos los climas”

¿Duhalde candidato?

- “Me parece muy bien, es más, podría ser mi vicepresidente”, dijo CSM

HOY **Sátira** HOY

>>> **POR RUDY**

Hay ciudades que tienen piquetes, otras tienen peajes; otras, baches, otras tienen tooodo el tiempo (sobre todo si va a haber elecciones municipales pronto), carteles de “Hombres trabajando” por toda la ciudad y sus alrededores (inclusive algunos trabajan de poner ese tipo de carteles). Otras tienen manifestaciones populares, mediáticas, e incluso de terratenientes. Otras tienen procesiones religiosas, sindicales o mixtas. Algunas tienen carriles que cambian de sentido a determinado momento del día sin previo aviso. Túneles a ser inaugurados aunque no estén terminados (para ganar prestigio político si fuera posible –que lo es– ganar prestigio inaugurando algo que no funciona ni funcionará jamás si no lo terminan); ciudades que tienen piedras fundamentales de obras que jamás se realizarán. Otras tienen presupuestos acordados y gastados para proyectos tan faraónicos como utópicos (ya que necesitaríamos estar en el antiguo Egipto para tener el desierto y los esclavos necesarios). Otras tienen sueños que se proyectan hacia la realidad bajo la forma de grandes carteles de “Aquí se levantará el Monumento al Gil a Cuadros”, o similar).

Cada ciudad tiene su propio Sistema de Desorganización de Tránsito, su Secretaría de Derroches y afines, su Plan de ejecución de obras aleatorias. De los nombrados en esta nota, estimo que Buenos Aires los ha tenido todos, simultánea o sucesivamente, pero todos.

Lo que nunca tuvimos es un Muro como el de Berlín. Es cierto, hay mucha gente que no ha cruzado jamás la avenida Rivadavia (hacia el sur, desde el norte) porque cree que de verdad allí hay un muro, y que si cruza no va a poder volver a su barrio nunca más. De verdad hay quien cree que, de Rivadavia para acá (**Página|12** queda del lado sur) existe un extraño muro virtual, que rige otro sistema político-económico, que la gente se viste diferente, habla otro idioma, ve otras películas, y no come rúcula.

Nada de esto es cierto en la realidad, aunque a veces sí, incluso, teniendo los mismos gobernantes, a veces parece que fueran dos gestiones diferentes, una para el sur, una para el norte.

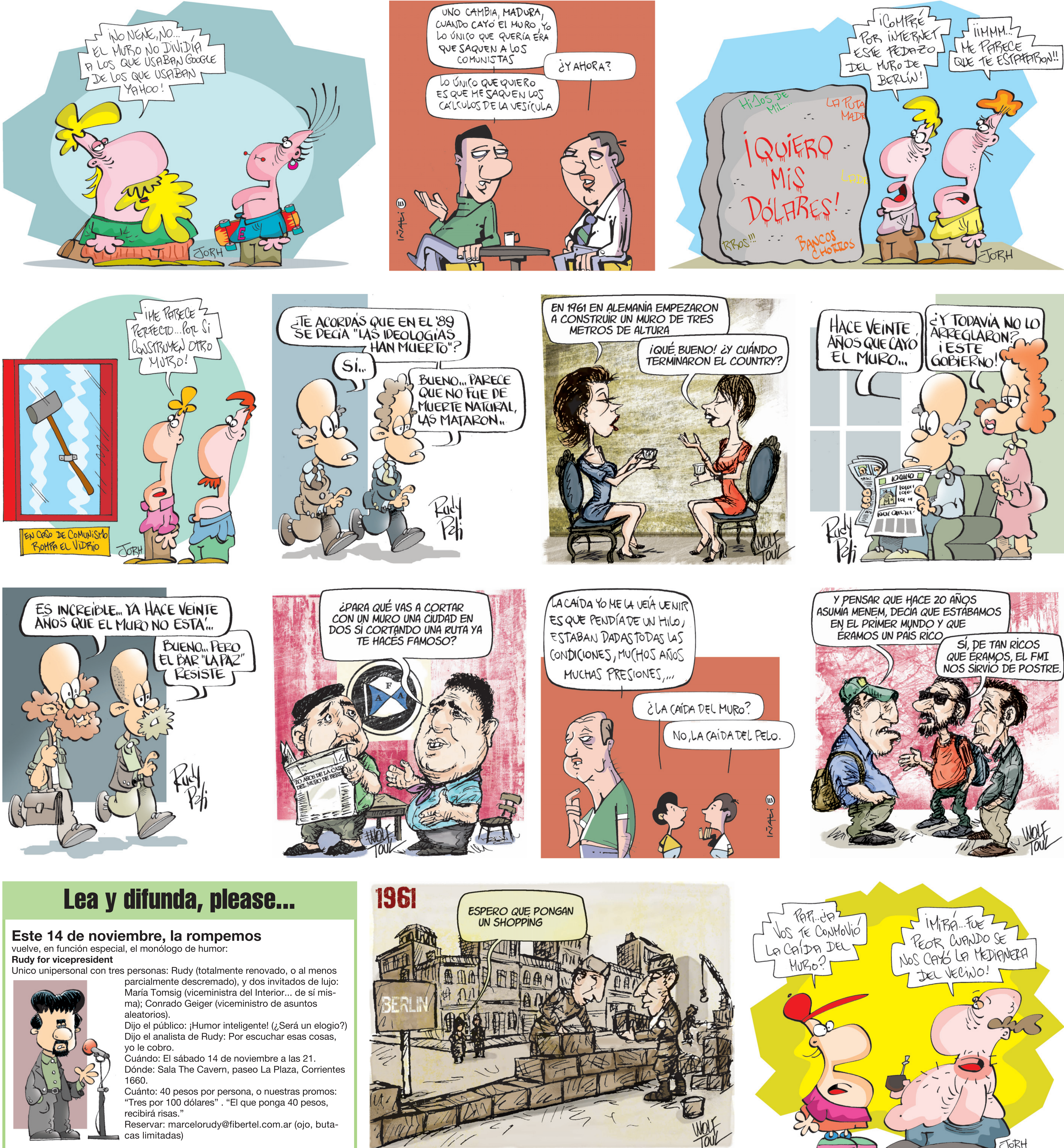
Pero hoy no vamos a hablar de Buenos Aires. Hoy estamos históricos, internacionales, ideológicos (y alguna otra “i” que ya se nos va a ocurrir).

Porque estamos recordando hechos concretos, tan concretos como los ladrillos y el cemento. Hace cerca de 50 años, los berlineses se encontraron con que para cruzar de una zona a otra a otra de su ciudad no había que esperar, digamos unos 20 minutos en la hora pico, sino unos 28 años.

Sí, hay gente que quiso cruzar la avenida en 1961 y recién logró hacerlo en 1989. ¡Por más Alemania, Primer Mundo y tecnología que nos quieran vender, eso es lo que pasó! Acá por mucho menos renuncia el subsecretario de Algo! Pero ahí lo tomaban con naturalidad germánica (como quizás antes tomaron el nazismo) y se iban a tomar unas cervezas mientras “el tránsito se descongestiona”. Eran tiempos de utopías, aquellos en los que la gente creía que el tránsito se iba a descongestionar. Además, no había Internet ni globalización, y la gente en algo tenía que creer. Las redes sociales no eran sociales sino reales (de hecho, se hablaba de “socialismo real”, que algunos también “utópicamente” entendían como que en el socialismo todos vivirían como reyes, porque en esa época muchos creían en que los Reyes Magos –o los “camaradas reyes magos”– repartían bienestar para todos, y en el que “El Partido son los padres”).

Pasó el tiempo (qué cosa, siempre pasa el tiempo), y en el ‘89 dicen que el Muro se cayó; otros dicen que lo tiraron abajo; otros, que nunca existió; otros, que sigue existiendo, pero es virtual. Pero la realidad es que... donde estaba, no está más. Hay quien afirma que con el Muro se murieron las ideologías. Otros, que no se murieron, las mataron. Otros, que están escondidas, que son fantasmas, que no están, que ya nunca volverán, que se vayan todos, que sí, que no... Nosotros recordamos, de la manera que sabemos, o creemos saber, hacerlo, con chistes.

Hasta la semana que viene, lector



Lea y difunda, please...

Este 14 de noviembre, la rompemos

vuelve, en función especial, el monólogo de humor:
Rudy for vicepresident

Unico unipersonal con tres personas: Rudy (totalmente renovado, o al menos parcialmente descremado), y dos invitados de lujo: María Tomsig (viceministra del Interior... de sí misma); Conrado Geiger (viceministro de asuntos aleatorios).
Dijo el público: ¡Humor inteligente! (¿Será un elogio?)
Dijo el analista de Rudy: Por escuchar esas cosas, yo le cobro.
Cuándo: El sábado 14 de noviembre a las 21.
Dónde: Sala The Cavern, paseo La Plaza, Corrientes 1660.
Cuánto: 40 pesos por persona, o nuestras promos: “Tres por 100 dólares” . “El que ponga 40 pesos, recibirá risas.”
Reservar: marcelorudy@fibertel.com.ar (ojo, butacas limitadas)

Qué tiempos, aquellos

>>> **POR RUDY**

Para recordar los tiempos de la URSS y el Muro, nada mejor que unos chistes populares sobre el tema, recopilados por Rudy

–¿Cuál era la diferencia entre la TV norteamericana y la soviética?
–En EE.UU. uno miraba televisión; en la URSS la televisión lo miraba a uno.

Ilitch y Boris, dos jerarcas de la ex URSS, cuando todavía era URSS
–¿Viste, Boris? Se murió Serguei.
–¿Se murió? ¡Ni siquiera sabía que lo habían arrestado!

–¿Cuántos comunistas se necesitaban para cambiar una lámpara?
–Uno. El problema era conseguir la lámpara.

–¿Cuál fue la región soviética que logró reunir a los mejores cerebros del país?
–Siberia.

En una fábrica de la ex Unión Soviética había “elecciones internas”. Los obreros elegían delegado mediante voto secreto.
Cada uno tomaba un sobre y lo depositaba en una urna que había a tal efecto.
Uno de los obreros, sin embargo, trata de abrir el sobre
–Ey –le dice un fiscal–, usted no puede hacer eso...
–¡Pero es que quiero saber por quién voy a votar!
–¿Es que acaso usted no sabe que en la URSS el voto es secreto?

En el mausoleo de los héroes de la ex URSS, un nene se para junto a una tumba y le pregunta a la abuela:
–Abuela, ¿de quién es este mausoleo?
–De Lenin, el primer gobernante de la URSS.
–Y cómo era Lenin?
–Era un gran hombre que nos liberó del zar.
–¿Y ese mausoleo de quién es?
–De Stalin, ¡el segundo gobernante de la URSS!
–¿Y qué tal era Stalin?
–Era terrible, causó la muerte a millares de rusos.
–Ya, abuela, y ¿cómo se llama el que gobierna ahora?
–Boris Yeltsin, nene.
–¿Y qué tal es este Yeltsin?
–No lo sé, ¡cuando se muera nos van a decir!

Un viejo militante se dirige a la sede del PCUS y le pregunta al primer funcionario que encuentra:
–Disculpe, camarada... pero quisiera hacer una pregunta sobre la historia de nuestro partido.
–Pregunte nomás, para eso estamos los camaradas.
–Bien, lo que yo quisiera saber es: el fundador de nuestro partido, ¿fue un político o un científico?
–Un político, sin duda.
–Claro... lo que yo pensaba.
–¿Y por qué pensaba eso?
–Porque si fuera un científico hubiera ensayado primero con conejillos de Indias.

–¡Camarada Serguei, camarada Serguei... hubo un robo en el Ministerio del Interior!
–¡Qué horror! ¿Qué se robaron?
–¡Los resultados de las próximas elecciones!

Tres soviéticos en un café fuman sendos habanos:
–Camarada Serguei, ¿qué opina del *Pravda*?
–Excelente, la mejor calidad... claro, es un diario de 70 años de vida.
–¿Y del *Izvestia*?
–Muy bueno, lo aprovecho mucho...
–¿Y del *Konsomoslskaya*?
–No sé, ése nunca lo fumé....

Un nene soviético le pregunta al papá:
–Papi, ¿qué diferencia hay entre los cuentos para niños que se cuentan en los países capitalistas y los que se cuentan aquí?
–Mira Mischa, en los países capitalistas los cuentos para niños comienzan con la frase : “Había una vez...” , en cambio aquí comienzan: “Habrá una vez...”

Periodista occidental: –¿Es posible vivir en Rusia con un salario estatal?
Funcionario ruso:
–No lo sabemos, nadie lo ha intentado.

FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



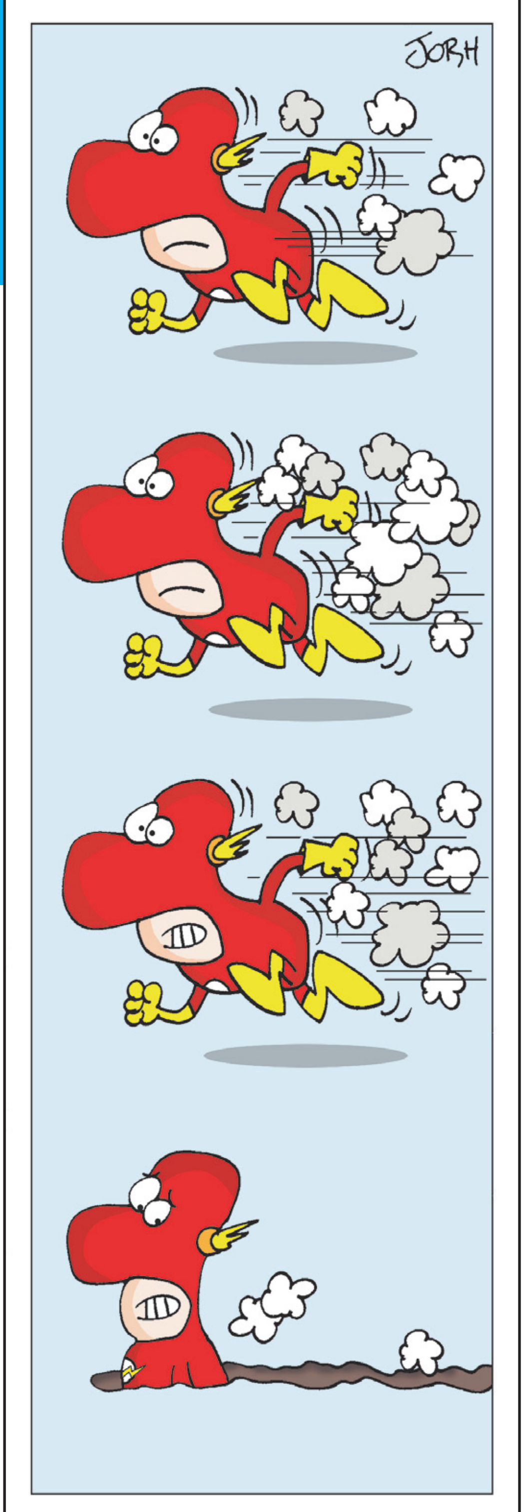
PISO COMPARTIDO IÑAKI



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA PATI



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

